



CONFESIÓN DE ACCIONES NEGATIVAS

13 de junio de 2008



Queridos amigos que se encuentran cerca y lejos:

Espero que cada uno de ustedes esté bien y se sienta feliz. Ya pasó un mes desde que les escribí por última vez en el día de Guru Rinpoche. Y de la misma manera que en el mes pasado, quisiera una vez más dirigir su atención hacia los versos intemporales de Śāntideva, quien es de gran inspiración para mí al seguir el camino compasivo de los bodhisattvas, y espero que para ustedes también.

La confesión de las acciones negativas

A los perfectos Buddhas y a todos los Bodhisattvas,
en todas las direcciones donde puedan residir,
a ellos quienes son los soberanos de la gran misericordia,
uno las palmas de mis manos y rezo así:

En ésta y en todas mis otras vidas,
mientras giro en el círculo sin principio,
ciegamente he generado el mal,
y he incitado a otros a hacer lo mismo.

Engañado y dominado por mi ignorancia,
me he complacido en este pecado,
y viendo ahora la falta de esto,
oh, grandes protectores, ¡lo confieso sinceramente!

Todo lo que he hecho en contra de la Triple Joya,
contra mis padres, maestros y demás,
a través de la fuerza de mis impurezas,
en mi cuerpo, habla y mente,

todo el mal que yo, pecador, haya cometido,
todas las acciones negativas que se aferran a mí,
las cosas horribles que he tramado
abiertamente las revelo ante ustedes, los maestros del mundo.

Puede ser que me llegue la muerte
antes de que mi mal sea limpiado.
¿Cómo entonces puedo liberarme de él?
Les suplico, ¡concédanme rápidamente su protección!
—Śāntideva, *El camino del Bodhisattva*

Los mantengo cerca de mi corazón y en mis plegarias.

Sarva Mangalam,



Phakchok Rinpoche